

La educación sociocultural

Mario Viché González

1. ¿Un término en crisis?

En los últimos tiempos parece que el termino animación sociocultural se encuentra pasando por una profunda crisis. Crisis que algunos analistas achacan al modelo económico neoliberal, mientras que otros lo imputan a la bisoñez del concepto o al agotamiento de las propuestas de actuación que tanto los animadores como el propio sistema realizan. Es por ello que se hace necesario precisar nuestras prácticas y finalidades, dándole a nuestra praxis una concepción holística. Es necesario hablar claramente, más que de animación, de la Educación Sociocultural..

Si bien, es verdad, que el termino animación sociocultural hace referencia a un concepto más propio de la escuela nueva o de la sociedad del bienestar que se instaura en Europa tras la segunda Guerra Mundial, es la institucionalización de su práctica, unido a una estructura social fragmentada, la que parece haber reducido la animación sociocultural a una serie de acciones encaminadas a cubrir, de una forma más o menos creativa, el tiempo libre de determinados sectores de la población, a la gestión de eventos supuestamente culturales o al desempeño de tareas directamente relacionadas con la custodia de los más pequeños e incluso de nuestros mayores.. Son estas proyecciones pragmáticas las que han contribuido directamente a crear un estereotipo de la animación sociocultural como una propuesta festiva, de evasión, lúdica, superficial, banal y complementaria de la auténtica educación en cuanto que cumple funciones recreativas, ocupacionales, asistenciales, lúdico festivas o pseudoculturales.

2. Los entornos educativos

Si analizamos la arquitectura sociocultural del sistema educativo, entendido como sistema de integración social, aculturación y desarrollo armónico de las cualidades individuales y las vivencias colectivas, nos encontramos con profundas contradicciones que los distintos estereotipos educativos contribuyen a magnificar.

En primer lugar nos encontramos con un entorno familiar que, por motivos diversos, no está cumpliendo sus funciones de socialización primaria. Son varios los motivos que dificultan una óptima socialización en el entorno familiar, la falta de

tiempo para la convivencia, las múltiples ocupaciones de los distintos miembros de la unidad familiar, las diferentes propuestas de ocio y recreación que dificultan la comunicación intergeneracional. Estos factores, unidos a otros más clásicos como la falta de formación, aspectos culturales, los propios procesos de crecimiento y autoafirmación de los jóvenes y adolescentes, están condicionando los procesos de socialización primaria en el entorno familiar.

Desde el punto de vista de la escuela, entendida como segundo entorno de socialización, la creciente tendencia a la especialización de profesores y curriculums, el énfasis que el sistema pone en los aspectos curriculares. marginando, en numerosas ocasiones, aspectos relacionados con la comunicación, la cooperación, el desarrollo autónomo, el pensamiento, la ideación y el crecimiento, hace que la escuela, en cuanto que sistema, se convierta en una propuesta de aprendizaje cognitivo que olvida los aspectos relacionados con la educación integral de los individuos.

Por su parte el tercer entorno, que tradicionalmente había venido estructurándose a partir de la comunidad local, comunidad que se constituía en un entorno privilegiado para las relaciones entre iguales, las amistades, la creación de identidades locales y para el desarrollo de una cultura propia, se está viendo condicionado cada vez más por unas nuevas estructuras urbanísticas, unas nuevas coordenadas espaciotemporales que diversifican y alejan espacialmente los espacios de encuentro, relación, trabajo, identificación y desarrollo cultural. La cada vez más creciente movilidad espacial durante la jornada de ocio y trabajo, unido a las dificultades cada vez más frecuentes de apropiación de los espacios públicos, rompe las funciones tradicionales de socialización y desarrollo que el barrio, en tanto entorno local, estaba desempeñando.

A estos tres entornos clásicos, hay que añadir, inevitablemente, el entorno tecnológico mediático como cuarto entorno para la socialización. La aparición de un universo mediático unido a las nuevas tecnologías para la comunicación y el intercambio de información, están creando una nueva visión de la realidad sociocultural, una visión que se configura en las mentes de los individuos y en el imaginario colectivo estableciendo nuevas formas de socialización, relación, intercambio, acceso a la cultura, ideación e identificación colectiva.

3. La educación sociocultural

Es, como consecuencia de estas nuevas realidades, que el desarrollo humano, la ideación, la socialización y la creación de identidades sociales se está viendo condicionada por nuevos factores comunitarios, económicos y culturales. Si la socialización y el desarrollo humano es un fenómeno holístico globalizado, las propuestas educativas que se están estructurando a partir de los cuatro espacios básicos de socialización están estructurando unos procesos madurativos y de integración social fragmentados y estancos.

De esta manera se estructuran un conjunto de subsistemas aislados dónde la escuela parece que se ha de ocupar únicamente del aprendizaje instrumental y la formación profesional, la familia del sustento y la formación en valores y actitudes, el sistema sociocultural de los tiempos de ocio, la educación social de las disfunciones de los sistemas anteriores, que cada vez van en aumento, el sistema mediático y tecnológico de cubrir, desde una perspectiva empresarial y de consumo, las lagunas que van quedando vacías en los procesos de estructuración de la personalidad y desarrollo de las pautas comunitarias.

Esta visión, un tanto estereotipada, se ve afianzada con la división de las propuestas educativas entre aquellas consideradas como propias de la educación formal y las de la educación no formal.

Es pues el momento de proponer una auténtica superación de esta contradictoria ruptura y fragmentación de las prácticas educativas, segmentación que si bien parece interesar desde el punto de vista del desarrollo de los proyectos empresariales de las industrias de la educación y la cultura, resulta contradictoria desde la óptica del desarrollo madurativo de los individuos, la creación cultural y la ideación o el desarrollo sostenible de las colectividades humanas.

Tal y como afirman Suzete T. Orzechowski y Rogério Bonini Ruiz (2007): "...o trabalho pedagógico se faz, então, complexo e comprometido com a realidade existencial do homem e do mundo que o rodeia. Percebendo o conhecimento em eterna transformação, o trabalho pedagógico passa a ser percebido de forma mais ampla e mais autêntica, bem como, transformável. As relações ensino-aprendizagem, professor-aluno, teoria-prática; são construídas dia-a-dia, dentro e fora da escola".

Es, por tanto, el momento de superar el concepto modernista propio del siglo XX de una animación sociocultural complementaria del sistema educativo para plantear la

necesidad de una auténtica Educación Sociocultural, una práctica educativa que ponga el énfasis en la educación integral de los individuos y las comunidades y que trabaje de forma globalizada por:

- El desarrollo armónico de las personalidades individuales y su capacidad de relación, solidaridad y cooperación.
- La creación cultural y la ideación como forma de progreso y desarrollo humano
- El desarrollo comunitario, basado en la estructuración de comunidades de afinidades e intereses capaces de autoorganizarse cooperativamente sobre la base de la dialécticidad y la interactividad.

Una Educación Sociocultural capaz de generar procesos que coordinen y globalicen los distintos entornos educativos en los que se socializan los individuos y se estructuran las comunidades: la escuela, la familia, el entorno sociocultural local y mediático, impidiendo la creación y concepción de departamentos estancos alienantes para los individuos.

Educación sociocultural que devuelva a los individuos y las colectividades ciudadanas la capacidad de generar procesos de cambio individual y colectivo a partir de convertirlos en los principales agentes del proceso educativo, del análisis de la realidad social, de la capacidad de interactuar entre ellos y con su entorno vital, de la capacidad de cooperar en el desarrollo y estructuración de los proyectos colectivos de crecimiento y desarrollo de los vínculos y afinidades comunitarias.

Educación sociocultural capaz de generar contextos educativos que integren el aprendizaje, la ideación, la creatividad, la comunicación, la interactividad, la cooperación y el desarrollo de redes solidarias, procesos indispensables para poder hablar tanto de desarrollo armónico de la personalidad como de desarrollo comunitario, en definitiva de una auténtica Educación Sociocultural integral e integradora.

4. Los contextos para la Educación Sociocultural

Los contextos para la educación sociocultural son lugares físicos institucionalizados: escuelas, centros de tiempo libre, casas de cultura, teatros, museos, sedes asociativas, pero también lo son los espacios comunitarios más o menos

estructurados: barrios, comunidades indígenas, ciudades educadoras... En los últimos años han aparecido nuevos espacios virtuales mediáticos en los que su ubicación espacio temporal no se encuentra tan claramente definida: medios de comunicación, nuevos movimientos sociales, Internet..., incluso cada vez más la educación y la sociología deben prestar su atención a nuevos espacios para el consumo, el ocio, la comunicación, espacios carentes de una identidad local y cultural definida y que cada vez más están supliendo funciones tradicionales de aculturación, participación ciudadana, creación de un imaginario colectivo, estructuración de la comunicación y las interacciones sociales.

La Educación Sociocultural propone la integración cooperativa de estos espacios en un proyecto común de desarrollo que sea capaz de crear un entorno educativo sostenible basado en las propuestas de la educación integral e integradora.

Históricamente el siglo XIX y principios del XX aportó propuestas de entornos o contextos integrados para la educación. Los patronatos obreros, Las Casas del Pueblo, Ateneos y Escuelas Racionalistas o Universidades Populares realizaron propuestas prácticas de integración de distintas prácticas educativas en un mismo proceso: charlas, exposiciones, debates, excursiones, acciones participativas y de organización democrática y social se combinaban en estas instituciones con el aprendizaje cognitivo y la educación integral, uniendo en un mismo proceso de desarrollo propuestas educativas clasificadas posteriormente como formales y no formales.

Este tipo de contextos integrados e integradores lo podemos encontrar actualmente, como explica Suzete T. Orzechowski y Rogério Bonini Ruiz (2007) en la propuesta educativa de los centros Dom Bosco, contextos educativos que integran en un mismo proyecto educativo: un centro escolar, un centro juvenil, diversas iniciativas deportivas y de encuentro cooperativo sí como un centro de orientación familiar: “Embasados em princípios dogmáticos de Dom Bosco, que desenvolvem um processo educativo não formal relacionando educação e trabalho”.

Sea cual sea el modelo la propuesta de la Educación Sociocultural pasa por la no separación de los distintos entornos educativos en contextos fragmentados, sino que propone de forma clara la integración de las distintas prácticas educativas en una praxis integral, integrada e integradora que tienda a crear contextos físicos y virtuales que de forma coordinada y creativa propongan a los individuos y sus comunidades de afinidades e intereses propuestas de análisis dialógico de la realidad, interactividad,

ideación, desarrollo armónico de la personalidad y estructuración solidaria de estructuras comunitarias sostenibles.

5. Las características de la Educación sociocultural

La educación sociocultural que hemos definido en el apartado anterior tiene como características definitorias de su praxis educativa las siguientes:

a) La creación de nuevos espacios y nuevas identidades

La ruptura de los espacios que la modernidad estructura para la convivencia, la interacción, la construcción de lo comunitario y las identidades locales es una realidad en la sociedad del conocimiento que la posmodernidad ha generado. Estos espacios tradicionales de referencia quedan superados por una nueva explosión de redes de comunicación, estructuras de contacto e interacción que la sociedad red pone de manifiesto. En este contexto la creación y desarrollo de las identidades individuales y colectivas ha de realizarse a partir de nuevas estructuras espacio-temporales, nuevos espacios estructurados a partir de los nexos que posibilita la Red, nuevos espacios que van a definir nuevas identidades a partir de nuevas funciones en red, nuevas afinidades e intereses.

Estos nuevos espacios formados por comunidades virtuales, foros de debate e intercambio, grupos colaborativos, movimientos sociales interactuando en red, dan lugar a la afirmación y desarrollo de nuevas identidades individuales, nuevos contextos socioculturales y en definitiva, nuevas identidades que se estructuran a partir de vínculos de amistad, proximidad, solidaridad, afinidad, intereses comunes, prácticas cooperativas o usos compartidos de la Red.

Nuevos espacios que combinan la capacidad comunicativa, de encuentro de identidades, de cooperación, difusión de ideas y valores, que ofrece la Red, con la potenciación de espacios físicos y momentos para el encuentro y la comunicación interpersonal que rentabilicen desde una óptica humanizadora las potencialidades del espacio-Red.

Es, esa capacidad de creación de nuevos espacios en red, la que permite no solo el desarrollo del mercado globalizado, sino una nueva posibilidad de intervención para los movimientos sociales, las colectividades virtuales, las individualidades, posibilidad que va a permitir una redefinición de las prácticas comunicativas, de análisis de la

realidad, de la participación, la cooperación, la solidaridad y el desarrollo de lazos comunitarios, prácticas propias de la educación sociocultural.

b) La Interacción y la interactividad

Marco Silva (2005) define la interactividad como: "...la comunicación que se realiza entre emisor y receptor entendida como co-creación del mensaje"

La interactividad se presenta como una superación de los modelos de comunicación unidireccionales, modelos bancarios tal y como los define Paulo Freire en los que el emisor emite contenidos sobre un receptor pasivo que los recibe de forma acrítica a modo de depósito que el emisor realiza sobre la persona del receptor.

En la pedagogía de Paulo Freire, la superación del modelo educativo bancario supone que:

"Nadie educa a nadie"

"Nadie se educa solo"

"Los hombres (y las mujeres) se educan entre sí, mediatizados por el mundo"

Es, desde estas coordenadas de comunicación horizontal, bidireccional, cooperativa, desde la perspectiva de la autoría, que se plantea la interactividad como un componente constitutivo de la auténtica comunicación y en consecuencia de las relaciones de comunicación que establecen los diferentes agentes que intervienen en los procesos de educación sociocultural.

c) Los proyectos solidarios y colaborativos.

La educación es fundamentalmente un proceso de comunicación horizontal, bidireccional, de igual a igual entre individuos, mujeres y hombres, proceso que genera otros procesos individuales de aprendizaje, apropiación crítica del entorno, objetivación de la realidad, identidades personales, construcción del conocimiento y maduración como persona. Este paradigma dialógico del hecho educativo se presenta como un componente fundamental de la educación sociocultural.

Desde una perspectiva sociocultural, el trabajo colaborativo se presenta como una praxis fundamental para la puesta en comunicación de ideales, inquietudes e intereses, para la estructuración de identidades colectivas, para la construcción de estructuras comunitarias, la estructuración de movimientos alternativos, para la puesta en marcha de propuestas de solidaridad globalizadas, para la convivencia intercultural y, en definitiva, para la formalización de actitudes tolerantes, empáticas y solidarias.

d) La estructuración de una sociedad sostenible.

La estructuración de una sociedad sostenible es una de las finalidades de la intervención social pero, a su vez, se constituye también en un indicador de equilibrio y salubridad de las estructuras y redes de convivencia cívica que la educación sociocultural promueve.

La estructuración de lo social desde la perspectiva de la sostenibilidad pasa por la creación de:

- unas estructuras de convivencia y relación interpersonal sostenibles basadas en el respeto mutuo y la tolerancia.
- unas estructuras de comunicación sostenibles basadas en la interacción y la interactividad.
- unas estructuras sociales y económicas respetuosas con los individuos y con el medio ambiente.
- unas actitudes de respeto y conservación del medio ambiente basadas en los principios del equilibrio sostenible.
- una ética de mercado que guíe los intercambios de bienes y servicios desde la perspectiva del respeto a los ritmos de crecimiento individual, desarrollo comunitario, identidades individuales y colectivas.

e) Una nueva democracia sociocultural.

La democracia se construye sobre un sistema de interacciones sociales donde el debate, la expresión de las identidades individuales y colectivas, el análisis crítico y dialógico de la realidad social, permiten un juego de libertades que posibilita un auténtico equilibrio de derechos y deberes, que se complementan con un sistema social de participación que permite tanto la expresión de las ideas como el debate y la toma de decisión.

Si, en la sociedad de la modernidad industrializada, la democracia se ha estructurado sobre territorios nacionales e instituciones políticas, culturales y económicas, la sociedad del conocimiento que la posmodernidad ha desarrollado ha roto las estructuras territoriales, nacionales e identitarias sobre las que se basaba la participación democrática. La aparición de nuevos espacios, de lugares virtuales o no espacios conectados en red ha dado lugar a una nueva estructura para la interactividad, la difusión de las ideas y la participación social.

Oswaldo León presenta una serie de propuestas alternativas en miras a la democratización de las nuevas comunidades virtuales. Entre ellas propone:

- “...el rescate e incentivo a la creación de medios de comunicación públicos de carácter ciudadano”
- “...el desarrollo de una información diversa, plural y con perspectivas de género”
- el desarrollo de una capacidad de lectura crítica de los medios de comunicación, “alfabetización mediática”
- Por último propone “...rescatar el sentido del interés público y, para ello, reinventar los espacios y mecanismos que lo habiliten” (en De Moraes: 2005; 330).

BIBLIOGRAFÍA:

Carbó, O.; Catalá R.; (1991); Ecoterritorio y animación sociocultural; Grup Dissabte; Valencia

Delante, Gerard (2005); Comunita, Comunidad, educación ambiental y ciudadanía; Graó, Barcelona

De Moraes, Dênis; (2005); Por Otra Comunicación. Los medias, globalización cultural y poder; Ed. Icaria/Intermon Oxfam; Barcelona.

Guillet, Jean Claude (2006); La animación en la comunidad. Un modelo de animación socioeducativa; Graó; Barcelona

Mota, Arlindo; (2005); Governo Local, participação e cidadania; Vega; Lisboa.

Orzechowski, Suzete Teresina; Rogério Bonini Ruiz (2007); O trabalho educativo no Instituto Educacional Dom Bosco de Guarapuava: um novo olhar sobre a prática pedagógica.; En Quaderns d'Animació i Educació social <http://quadernsanimacio.com>; número 5; enero de 2007

Touraine, Alain; (2005); Un nuevo paradigma. Para comprender el mundo de hoy ; Paidós. Barcelona

Viché, Mario (1999); Una pedagogía de la cultura, la animación sociocultural; Certeza; Zaragoza

Viché, Mario (2007); La animación cibercultural: La animación sociocultural en la sociedad del conocimiento; Certeza; Zaragoza